



Informe Anual 2003

*Trabajamos en alianza para reducir
el hambre y la inequidad*

*Trabajamos en alianza para
alcanzar los Objetivos de
Desarrollo del Milenio*



Naciones Unidas
**Programa
Mundial
de Alimentos**

PMA

Región de América Latina y el Caribe

“Es simplemente inaceptable hoy día y en esta era, que el hambre y la desnutrición persistan como las principales causas de muerte en el mundo.

Todas y todos—individuos, empresas, organizaciones no gubernamentales y gobiernos—tenemos el deber de unirnos a la campaña para acabar con el hambre.”

James T. Morris
Director Ejecutivo
Programa Mundial de Alimentos

WFP América Latina y el Caribe 2003



 Países que recibieron asistencia de WFP (2003)

 Oficina regional de WFP

ii	PREFACIO	
iv	WFP EN CIFRAS — AMERICA LATINA Y EL CARIBE — 2002	
1	HAMBRE EN AMERICA LATINA	
1	Hambre en una región de contrastes significativos	
2	Insuficiente acceso a alimentos—la causa principal del hambre	
3	El hambre y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)	
4	PRIORIDADES GERENCIALES PARA COMBATIR EL HAMBRE	
4	Acumulación de conocimientos para comprender el hambre	
5	<i>Desigualdades en el consumo de alimentos</i>	
6	<i>Malnutrición crónica (retardo en el crecimiento)</i>	
7	<i>El hambre limita el aprendizaje</i>	
8	<i>El hambre reduce las opciones de empleo y subsistencia</i>	
9	<i>Género y hambre</i>	
10	<i>La identificación de bolsones de hambre</i>	
11	Promoción para el logro del primer ODM	
11	<i>Trabajo con CEPAL para concientizar sobre el hambre</i>	
13	Movilización de recursos para ampliar los programas sociales	
13	<i>Más recursos para combatir el hambre</i>	
14	<i>Nuevos donantes</i>	
14	<i>Iniciativas con el sector privado</i>	
16	<i>Mayor visibilidad para recabar recursos</i>	
17	Alianzas para combatir el hambre	
17	<i>Nuevas alianzas</i>	
17	<i>Alianzas con organismos internacionales</i>	
18	<i>Alianzas con agencias de las Naciones Unidas</i>	
19	<i>Alianzas con ONGs</i>	



20	LOS PROGRAMAS DE WFP - ALIMENTOS PARA UN FUTURO LIBRE DE HAMBRE
20	Acciones para salvar vidas en situaciones de crisis
21	<i>Respuestas a desastres naturales</i>
22	<i>Respuestas a crisis políticas</i>
23	Acciones para proteger vidas
24	Acciones para apoyar el mejoramiento de las condiciones de nutrición y salud
25	<i>VIH/SIDA: Una crisis silenciosa</i>
27	Acciones para apoyar el acceso de niñas y niños a la educación
28	Fortalecimiento del capital humano para enfrentar el reto del hambre
28	<i>Acciones para construir capital humano en América Central</i>
29	<i>Fortalecimiento del capital humano en logística y adquisiciones</i>
31	EVENTOS ESPECIALES
31	Visita del Director Ejecutivo e inauguración nueva sede
31	Visita a Colombia del congresista de los Estados Unidos James McGovern
32	IN MEMORIAM
33	ANEXOS

Contenido



SIGLAS UTILIZADAS

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	INCAP	Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica	IRA	Cuenta de Respuesta Inmediata (Immediate Response Account, en inglés)
BID	Banco Interamericano de Desarrollo	MDE	Memorando de Entendimiento
CEPAL	Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe	OCHA	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja	ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
COMPAS	Sistema de Análisis y Procesamiento del Movimiento de Productos (Commodity Movement Processing and Analysis System, en inglés)	ONGs	Organizaciones No Gubernamentales
CTN	Centro de Terapia Nutricional	ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
DEE	Donaciones en Especie	OPS	Organización Panamericana de la Salud
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	SICA	Sistema de Integración de Centroamérica
FIDA	Fondo Internacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Agricultura	UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
IFIs	Instituciones Financieras Internacionales	USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
IIPIA	Instituto para la Investigación de la Política Internacional sobre los Alimentos	VAM	Cartografía y Análisis de la Vulnerabilidad (Vulnerability Analysis and Mapping, en inglés)
		WFP	Programa Mundial de Alimentos

Notas generales

Todos los valores monetarios están expresados en Dólares de Estados Unidos (US\$), salvo que se indique lo contrario.

Un billón equivale a 1,000 millones.

Todas las cantidades de alimentos están expresadas en toneladas métricas, salvo que se indique lo contrario.

Los datos financieros y de tonelaje que se suministran en este documento son provisionales. Representan las mejores estimaciones de WFP basados en información disponible a la fecha.

Las definiciones empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican la expresión de opinión alguna de parte de WFP en referencia a la personalidad jurídica de cualquier país, territorio, ciudad o área, a sus autoridades, o a la delimitación de sus fronteras.



PREFACIO

La década de los noventa fue testigo de la revitalización de América Latina y el Caribe. Tras años de dictadura militar y dificultades presupuestarias, los gobiernos de la región adoptaron el sistema democrático, controlaron la inflación, impulsaron el crecimiento económico e incrementaron la inversión social.

Los adelantos logrados, sin embargo, no han beneficiado a todos los habitantes del área. A pesar del progreso político y económico, 55 millones de latinoamericanos y caribeños—principalmente mujeres y niños—aún duermen con hambre cada noche. Y, en muchos países, las dificultades de los menos privilegiados de la región se han acentuado en años recientes como resultado de crisis económicas, conflictos y desastres naturales. Los huracanes en la Cuenca del Caribe, los terremotos en América Central y la inestabilidad política en Haití, Colombia y otros países en la región, han afectado a las comunidades vulnerables más que a otros grupos de población, sumiéndolas a menudo en situa-

ciones de hambre.

Los pueblos de América Latina y el Caribe, sin embargo, no han enfrentado las crisis sin ayuda. Por más de cuarenta años, el Programa Mundial de Alimentos (WFP) ha estado al frente de la lucha contra el hambre.

Sólo en 2003, WFP alimentó a más de 4.3 millones de personas en la región. El Programa ayudó a comunidades campesinas en Matagalpa, Nicaragua, afectadas por la sequía y la crisis del café; a familias del Chocó colombiano, desplazadas por el conflicto armado; y a niñas y niños afectados por desórdenes civiles en Bolivia y Haití, a superar el hambre y mejorar la calidad de vida.

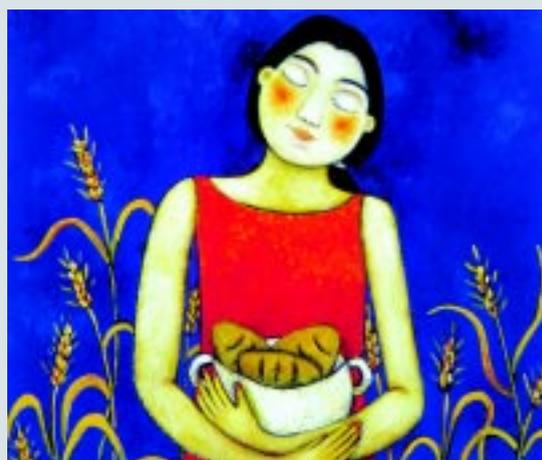
Existen suficientes recursos en América Latina y el Caribe para eliminar el hambre. Pero América Latina y el Caribe tienen asimismo, el más alto nivel de desigualdad en la distribución del ingreso en todo el mundo. En la región, la desigualdad

ha producido grandes bolsones de hambre. Por ello, una de las prioridades de WFP es aumentar el conocimiento público de la magnitud del hambre en la región, como también ayudar a los gobiernos a administrar los programas nacionales de ayuda alimentaria.

Para destacar éste y otros logros, el primer Informe Anual Regional de América Latina y el Caribe se enfoca en los resultados y lecciones relacionadas con las Prioridades Gerenciales y Estratégicas de WFP. El informe subraya nuestros esfuerzos para trabajar con los Gobiernos a fin de visibilizar el tema del hambre. Destaca nuestros intentos para colocar el hambre a la cabeza de las agendas públicas y a comprometer recursos para reducir a la mitad el número de personas con hambre para el año 2015, tal y como fuera acordado por 191 países en la Cumbre de Desarrollo del Milenio. El Foro sobre Hambre en Centroamérica, una reunión de ministros y especialistas efectuada en diciembre de 2003, es un buen ejemplo de cómo trabajamos

con muchos aliados—gobiernos, sociedad civil, ONGs, otras agencias de las Naciones Unidas y el sector privado—para abogar en favor de las personas con hambre.

Los retos que confrontamos son una inspiración para nuestro trabajo, porque para WFP, ganar la guerra contra el hambre tiene prioridad sobre el logro de la estabilidad política y un crecimiento económico mayor y más equitativo. Creemos que en conjunto con otras organizaciones podemos reducir significativamente el hambre en América Latina, mucho antes del plazo establecido en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



Zoraida Mesa
Directora Regional para América Latina y el Caribe
Programa Mundial de Alimentos

WFP EN CIFRAS—AMERICA LATINA

WFP ayudó a personas en 11 países

- Bolivia, Colombia, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Perú

WFP asistió a un total de 4.3 millones de beneficiarios

- 0.3 millones en el marco de operaciones de urgencia
- 1.1 millones en el marco de operaciones prolongadas de socorro y recuperación
- 2.9 millones en el marco de programas de desarrollo

<i>Estas personas comprendían:</i>	217,000 desplazados internos	3,000,000 de niñas y niños menores de 18 años	700,000 mujeres	153,000 personas afectadas por desastres naturales
---	------------------------------	---	-----------------	--



Y EL CARIBE—2002

WFP canalizó un total de \$35.8 millones en contribuciones

- * WFP distribuyó 106,560 toneladas métricas de alimentos
- \$16.2 millones en contribuciones multilaterales¹
- \$19.6 millones en contribuciones multilaterales dirigidas²

WFP invirtió \$40.2 millones en gastos de operaciones

- \$13.8 millones en operaciones prolongadas de socorro y recuperación
- \$ 26.4 millones en programas de desarrollo

WFP ejecutó 33 proyectos

- 9 operaciones de urgencia
- 2 operaciones prolongadas de socorro y recuperación a nivel de país
- 1 operación prolongada regional de socorro y recuperación (América Central)
- 16 proyectos de desarrollo
- 5 proyectos de país

¹Una contribución para la cual WFP determina el programa nacional o las actividades de WFP en las que la contribución será utilizada y cómo será utilizada, o una contribución hecha en respuesta a una solicitud amplia hecha por WFP o a la Cuenta de Respuesta Inmediata (IRA, por sus siglas en inglés).

²Una contribución cuyo donante solicita a WFP que se destine a una actividad específica de urgencia o actividades iniciadas por WFP, a un programa nacional específico o a programas nacionales.



WFP trabajó para asegurar la igualdad de género

- 50 por ciento del personal de oficina estaba constituido por mujeres
- 51 por ciento de los beneficiarios de todos los programas en todas las categorías estaba constituido por mujeres y niñas

HAMBRE EN AMERICA LATINA

Hambre en una región de contrastes significativos

“La conquista del hambre demandará mucho esfuerzo, mucha persistencia, mucho coraje y dedicación de parte de todos nosotros”

Luiz Inácio “Lula” da Silva, Presidente del Brasil, durante la presentación de Programa “Cero Hambre”, el 30 de enero de 2003



Hay en el mundo contemporáneo suficientes alimentos para permitirle a cada niña, niño, mujer y hombre llevar vidas productivas y sanas. Y aún así, el hambre afecta a una de cada siete personas en la tierra o a casi 840 millones de personas en países en desarrollo.

WFP, el órgano de asistencia alimentaria del Sistema de las Naciones Unidas, fue establecido en 1963 para combatir el hambre a nivel mundial, particularmente en situaciones de crisis. La visión de WFP es un mundo cuyos habitantes todos tengan acceso, en todo momento, a la nutrición necesaria para llevar una vida plena. Pero, porque todavía hay 55 millones de

niñas y niños, mujeres y hombres con hambre en la región, WFP considera que el tema del hambre debe estar a la cabeza de la agenda pública en los países de América Latina y el Caribe.

El hambre en América Latina y el Caribe contrasta significativamente con la notable fecundidad de la región. Propios y extraños han celebrado, por igual, la abundancia de recursos en América Latina y el Caribe. Al llegar al continente por primera vez, Alexander von Humboldt, el famoso naturalista prusiano del siglo XIX, describió con entusiasmo “las bellezas salvajes de un país protegido por montañas y sombreado por bosques antiguos.”

“En esos climas favorables, una inmensa población encuentra alimentación abundante dentro de espacios estrechos, cubiertos de plátanos, yuca, ñame y maíz.”

Alexander Von Humboldt, *Narraciones personales de los viajes a las regiones equinocciales de América durante los años 1799–1804.*

Este rico potencial para proveer a todos los habitantes de la región de sus necesidades básicas contrasta con la mala distribución de recursos y los grandes bolsones de hambre existentes en América Latina y el Caribe.

Insuficiente acceso a alimentos—la causa principal del hambre

En América Latina y el Caribe, la principal causa del hambre es la falta de acceso a las fuentes de alimentos, principalmente como resultado de marcadas desigualdades en la distribución del ingreso y el consumo entre los diferentes grupos sociales. A pesar de la abundancia natural característica de América Latina y el Caribe y de un valioso capital humano, el 11 por ciento de la población regional está afectada por el hambre.



En once países de la región, WFP proporciona alimentos para reducir el número de personas que padece hambre y salvar vidas en situaciones de crisis. WFP apoya programas dirigidos a mejorar la vida de las personas más pobres que, permanentemente o durante períodos de crisis, son incapaces de producir suficientes alimentos o no tienen los recursos para obtener de otra

forma los alimentos que ellos y sus familiares requieren para llevar vidas activas y sanas.

EL HAMBRE Y LA CRISIS DEL CAFE EN AMERICA CENTRAL

En América Central, WFP ayudó a salvar vidas durante la crisis del café, que causó trastornos a un gran número de personas, especialmente niños en comunidades indígenas. A partir del año 2000, la sequía afectó a las zonas productoras de café de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, lo que menoscabó seriamente la calidad de vida de cientos de miles de centroamericanos.

Simultáneamente, el precio internacional del café sufrió una disminución significativa, cayendo en 2002 a su precio más bajo en treinta años. Los bajos precios fueron insuficientes para cubrir los costos de producción y produjeron graves trastornos socioeconómicos, incluyendo un aumento en la pobreza, mayor endeudamiento y abandono de pequeñas fincas de café. Como resultado, se perdieron aproximadamente 600,000 empleos en América Central. En vista de que los empleos perdidos eran la única fuente de ingresos para la mayoría de las familias afectadas, la crisis del café acentuó la inseguridad alimentaria en América Central.

Un ejemplo ilustrativo es el caso de Matagalpa, un Departamento de Nicaragua, donde el 38 por ciento de



todas las niñas y niños menores de 5 años sufría de malnutrición crónica y el 5 por ciento ya padecía de malnutrición aguda. La crisis del café fue devastadora para Victorino y su familia. Sin trabajo o dinero para comprar alimentos para los seis miembros de su familia, Victorino vio cómo se deterioraba la situación de sus hijos. “Cuando conseguíamos alimentos, sacrificábamos nuestros estómagos y se los dábamos a los niños,” recuerda. Victorino quería permanecer con su familia en Matagalpa, pero no estaba seguro de poder sobrevivir a otro mal año.

Para ayudar a personas como Victorino y su familia, WFP puso en práctica una operación prolongada de socorro y recuperación. El proyecto ayuda a 537,000 niñas, niños y mujeres, agricultores y pequeños productores de café afectados por la crisis y la sequía. La operación mejora la nutrición, incrementa la asistencia escolar, proporciona alimentos por trabajo y ayuda a los agricultores a disminuir su dependencia del café a través de la producción de especies alimenticias nativas.

El hambre y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

WFP encamina sus prioridades a la colaboración con gobiernos y sociedades de América Latina y el Caribe para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El Programa contribuye al desarrollo de los ODM mediante el suministro de alimentos a poblaciones vulnerables—especialmente a niñas y niños, mujeres y comunidades afectadas por el hambre—y el fortalecimiento de la capacidad de los gobiernos para enfrentar el hambre y la malnutrición.

El Programa trabaja con los gobiernos en sus esfuerzos por alcanzar los Objetivos del Milenio, fortaleciendo su capacidad para administrar programas alimentarios y desarrollar sistemas de información para evaluar la vulnerabilidad de las comunidades expuestas a la escasez de alimentos. En el desempeño de su misión, WFP se asocia con otras instituciones para movilizar recursos, aumentar la visibilidad del hambre y reducir las dificultades de las personas con hambre de la región. El Programa también contribuye a alcanzar los ODM mediante la reducción de las diferencias de género así como del mejoramiento del acceso a la educación y de la situación nutricional y de salud de niñas y niños y mujeres embarazadas y lactantes.



OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM)

Los ODM constituyen una agenda para reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida, acordada por los líderes mundiales durante la Cumbre del Milenio en septiembre de 2000.

Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Meta 2

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre

Indicadores

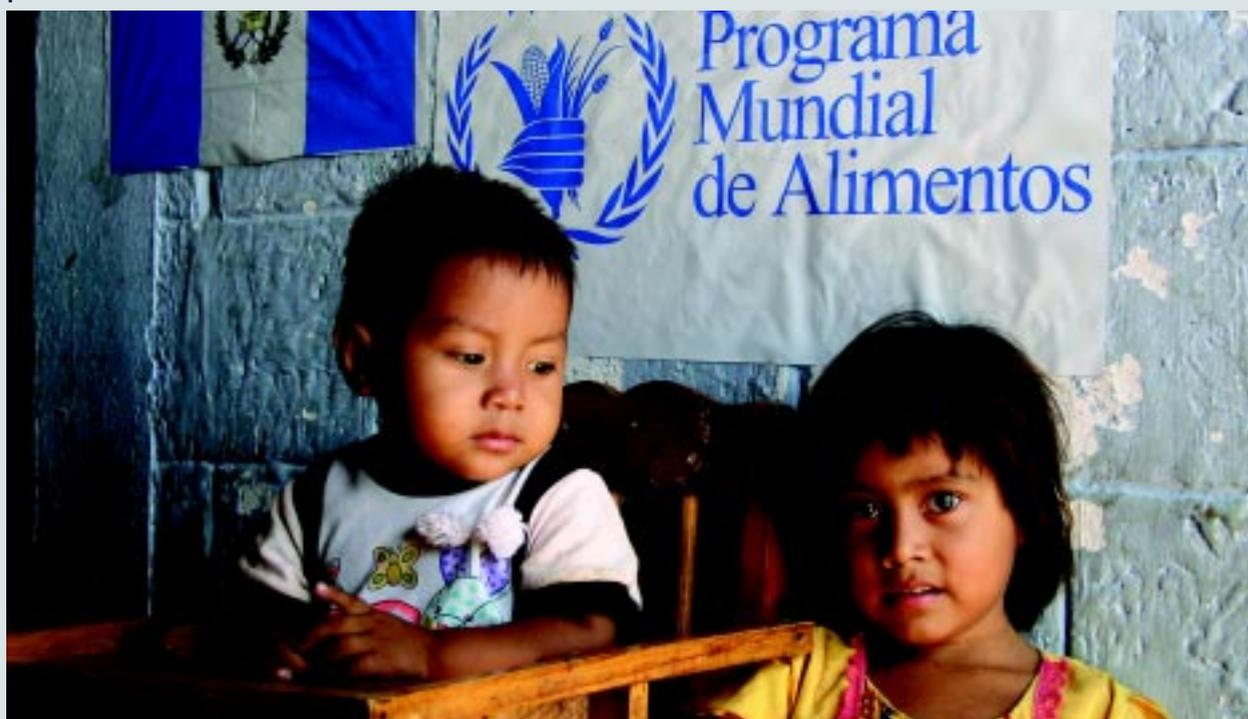
- Número de niños menores de cinco años de peso inferior al normal
- Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria

De acuerdo con un estudio conjunto de la CEPAL y WFP, 9 de 22 países en la región no están encaminados a alcanzar la Meta 2 en el año 2015: El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Trinidad y Tobago y Venezuela.

Uno de los propósitos de WFP con relación a los ODM es establecer claramente la diferencia entre las metas relativas al hambre y la pobreza.

PRIORIDADES GERENCIALES PARA COMBATIR EL HAMBRE

A fin de asegurar una base sólida para sus actividades y programas, WFP invierte en un número de prioridades gerenciales clave. Estas incluyen la ampliación de la base de conocimientos del Programa, el fortalecimiento de sus alianzas, la comunicación y la promoción para generar mayor conciencia sobre el problema del hambre y el aumento de recursos para satisfacer crecientes necesidades.



Acumulación de conocimientos para comprender el hambre

Identificar a las personas con hambre, aprender acerca de los orígenes y las consecuencias de sus vicisitudes y proporcionarles ayuda alimentaria constituyen la esencia de la misión de WFP en América Latina y el Caribe. En 2003 y en alianza con otras organizaciones, WFP aceptó el reto de aumentar la comprensión de las principales causas y manifesta-

ciones del hambre, incluyendo la desnutrición crónica y sus efectos sobre el aprendizaje, el empleo y las opciones de subsistencia. Para comprender el hambre, WFP depende de una amplia base de datos. En términos de acumulación de información, en 2003 las prioridades para WFP incluyeron el reconocimiento y evaluación del impacto desproporcionado

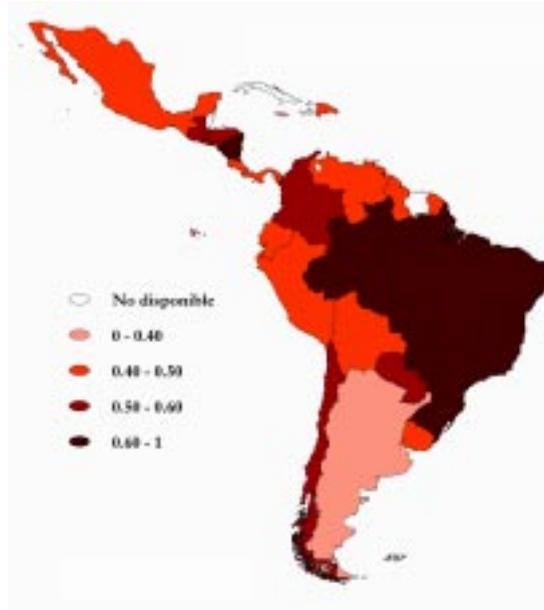
de la malnutrición sobre las mujeres y el desarrollo de sistemas de información para llegar más eficientemente a los bolsones de personas con hambre.

Este informe anual presenta algunos de los hallazgos importantes relacionados al hambre, obtenidos mediante estudios realizados por WFP en 2003.

Desigualdades en el consumo de alimentos

La desigualdad en el consumo de alimentos es uno de los principales factores que explica la persistencia del hambre en una región con suficientes existencias de alimentos. América Latina y el Caribe tienen los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso en el mundo y en la mayoría de los países la concentración del ingreso está aumentando. Los cambios dramáticos en las condiciones económicas han intensificado históricamente las desigualdades, las que son el resultado de factores estructurales de larga duración. Mientras el cinco por ciento de la población más rica recibe un

INDICE DE DESIGUALDAD DE GINI*



“Las nuevas cifras reafirman la enorme rigidez a la baja que caracteriza al grado de concentración del ingreso de los países de la región, factor que indudablemente limita las posibilidades de avanzar hacia el objetivo de reducción de la pobreza.”

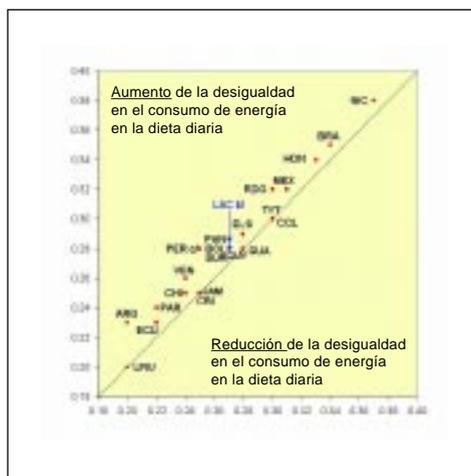
Panorama Social de América Latina 2002 - 2003

Fuente: IDH 2003 - Banco Mundial

*El índice de Gini, el cual calcula el grado de desigualdad en una economía, oscila entre 0 (igualdad absoluta) y 1 (desigualdad absoluta)

CAMBIOS EN LA DESIGUALDAD DEL ACCESO AL CONSUMO DE ALIMENTOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 1990 - 1992 Y 1998 - 2000

Coeficiente de la variación del consumo de energía en la dieta diaria, per cápita 1998-2000



Coeficiente de la variación del consumo de energía en la dieta diaria, per cápita 1990-1992

Fuente: CEPAL, en base a datos proporcionados por la FAO.
 a/ Haití no está incluido
 b/ Promedio no ponderado de 23 países
 c/ Cifras iniciales correspondientes al período 1992-1994

“La desigualdad en el acceso al consumo de alimentos es especialmente alta en el Brasil, Colombia, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Surinam y Trinidad y Tobago.”

Panorama Social de América Latina - 2002-2003

cuarto del ingreso de la región, el treinta por ciento más pobre recibe solamente el 7.5 por ciento del ingreso total generado, menos que en cualquier otra parte en el mundo.

Tal desigualdad ha provocado el crecimiento de grandes bolsones de hambre. Como lo muestra el mapa de desigualdades, el índice de Gini, una medida de la desigualdad comúnmente utilizada, es alto en la mayoría de los países de la región. WFP proporciona asistencia en países con altos índices de Gini, incluyendo a Nicaragua (0.60), Honduras (0.59), Colombia (0.57), Guatemala (0.56) y El Salvador (0.51).

Malnutrición crónica (retardo en el crecimiento)—una grave consecuencia del hambre en la región

La malnutrición

crónica o baja estatura por edad es un estado continuo y prolongado de deficiencia nutricional, ligado a causas estructurales como acceso limitado a los alimentos, bajos niveles de educación en las mujeres, saneamiento inadecuado, contaminación del agua y prácticas alimenticias deficientes. Su manifestación principal es la anemia en los adultos y, en niñas y niños, el retardo en el crecimiento.



El retardo en el crecimiento puede tener consecuencias adversas duraderas en las oportunidades para alcanzar el bienestar individual y social. Puede impedir permanentemente el crecimiento físico e intelectual de niñas y niños. El resultado es un aprendizaje deficiente, falta de energía para trabajar, poca partici-

pación cívica y un cuidado familiar inadecuado.

El retardo en el crecimiento afecta a más de 7 millones de niñas y niños menores de cinco años en América Latina y el Caribe. Los promedios nacionales, sin embargo, esconden grandes disparidades entre regiones

LA RECUPERACIÓN DE JUAN

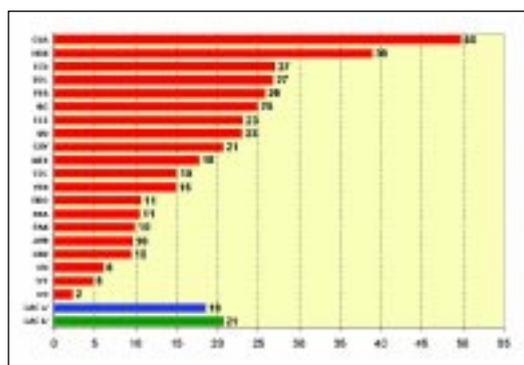


Cuando Juan fue admitido en uno de los Centros de Terapia Nutricional (CTN) auspiciados por WFP en Guatemala, el hambre ya había causado estragos en este niño de año y medio de edad. Pesaba solamente 7.5 kilogramos y medía 75 centímetros. Sus costillas resaltaban, una prueba de cuán debilitadora puede ser el hambre. No hablaba ni murmuraba, ni siquiera lloraba.

Las raciones de leche y crema de soya y maíz que recibió de WFP permitieron que Juan aumentara 2.5 kilogramos y creciera unos 6 centímetros en dos meses. Las raciones familiares alentaron a la madre de Juan a asistir a capacitaciones de salud y nutrición que le proporcionaron conocimientos para mejorar el cuidado de sus hijos.

El crecimiento de Juan fue supervisado para asegurar que su aumento de peso fuera el apropiado. Su silencio fue reemplazado por risas, una señal de que había recuperado su salud y su futuro.

MALNUTRICION CRONICA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE
Baja estatura por edad, c. 1998



Fuente: CEPAL, de información en *Boletín de la Organización Mundial de la Salud*, No. 4, 2001.

Porcentaje de niños menores de cinco años que sufren baja estatura por edad, alrededor de 1998

urbanas y rurales o zonas remotas y accesibles, así como entre comunidades indígenas, afrodescendientes y otros grupos poblacionales. En el Departamento boliviano de Potosí por ejemplo, la malnutrición crónica afecta a un 49.2 por ciento de todas las niñas y niños menores de cinco años de edad, comparado con el 17.8 por ciento en el Departamento de Santa Cruz. Más del 83.8 por ciento de los habitantes de Potosí son de ascendencia indígena.

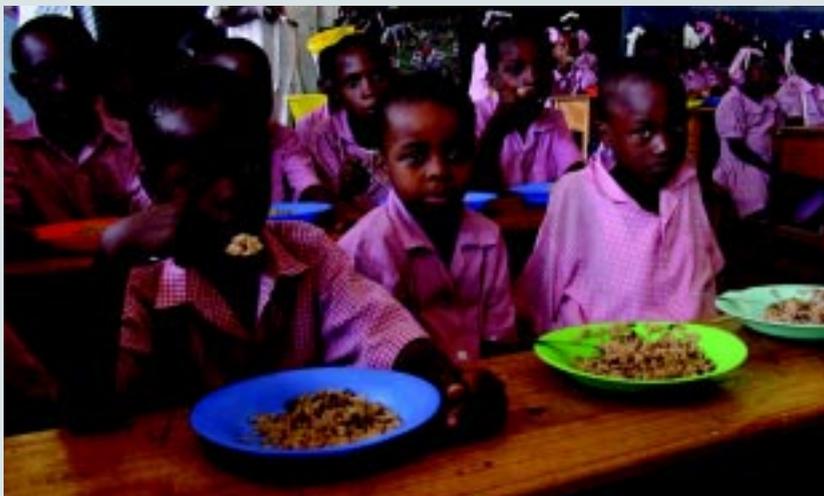
En Guatemala, la incidencia nacional de malnutrición crónica es de 49.3 por ciento. Dentro del país, sin embargo, los índices varían dramáticamente y persisten bolsones severos de hambre. En los municipios del Altiplano del



noroeste, de vasta población indígena, la incidencia de malnutrición crónica en niñas y niños menores de cinco años asciende hasta un 88 por ciento. En las áreas metropolitanas, la incidencia promedio, calculada en un 35.7 por ciento, es todavía alta.

El hambre limita el aprendizaje

El hambre tiene serias implicaciones para las perspectivas de vida de niñas y niños y, por extensión, para las perspectivas económicas y sociales de países y regiones. La malnutrición, incluyendo las insuficiencias en el consumo de micronutrientes, deteriora la productividad en todas las etapas del ciclo de la vida e incrementa el riesgo de contraer enfermedades. Las insuficiencias de hierro minan las energías de las niñas y niños, lo que reduce su capacidad de concentración en el aula. Muchas niñas y niños con hambre son forzados a abandonar parcial o completamente la escuela debido a que deben trabajar para contribuir a los esfuerzos que realizan sus familias para subsistir. Al proporcionarles comidas fortificadas a través de los programas de alimentación pre-escolar y escolar, la asistencia alimentaria de WFP permite que las familias envíen a sus hijos a la escuela.



“EN LA ESCUELA RECIBO UNA COMIDA DIARIA Y TAMBIÉN ESTOY APRENDIENDO A LEER, ESCRIBIR Y A CALCULAR”

Sofía, la segunda de cinco hijos, vive en un área pobre de Puerto Príncipe, Haití. Su madre soltera gana aproximadamente US\$17 por mes como empleada doméstica, lo que no le alcanza para mantener a su familia. Como alumna de la escuela Jeunesse Réunie, apoyada por WFP, Sofía es beneficiaria del programa de alimentación escolar. “En raras ocasiones como un pedazo de pan y tomo una taza de café antes de ir a la escuela,” dice. “Si mi madre tiene dinero y regresa temprano de su trabajo, nos preparara algo de arroz. En la escuela, sin embargo, recibo una comida diaria y también estoy aprendiendo a leer, escribir y a calcular.”

La experiencia de Sofía en el programa de alimentación escolar es un ejemplo del impacto positivo de WFP en circunstancias socioeconómicas difíciles.

El hambre reduce las opciones de empleo y subsistencia



El hambre acorta dramáticamente las expectativas de vida. Disminuye la productividad y excluye a los individuos de la fuerza laboral. Devalúa el

trabajo, el cual es frecuentemente el único activo con que cuentan los pobres. Obliga a los hambrientos a aceptar empleos inseguros, insanos o explotadores.

Las personas con hambre son incapaces de acumular el capital financiero o humano que les permitiría salir de la pobreza. Y, como lo expuso un estudio elaborado conjuntamente por WFP, FAO y FIDA, “el hambre tiene una dimensión intergeneracional, en la que madres malnutridas dan a luz a hijos de bajo peso”, lo que ejerce influencia sobre la productividad en años posteriores. Indudablemente, las sociedades afectadas por el hambre tienen mayores obstáculos para generar crecimiento económico, “un elemento esencial para garantizar la reducción sostenible de la pobreza.”¹

“ES DURO TENER HAMBRE: NO TIENEN IDEA DE CUÁN DURO ES”

“Donde hay comida para uno, hay suficiente para dos, más si tenemos arroz,” dice Regina. Una de las tantas mujeres colombianas desplazadas por la violencia, Regina no podía permitir que los niños de su comunidad murieran de hambre. Las probabilidades estaban en su contra. En Vista Hermosa, uno de los asentamientos marginales de Cartagena, los residentes no tienen acceso a agua saludable, instalaciones sanitarias, electricidad o escuelas públicas.

Regina instaló una cocina comunal para los pre-escolares de Vista Hermosa. Aproximadamente 40 niñas y niños reciben una comida diaria en su cocina. Cuando los suministros escasean, Regina aporta algunas de las raciones que WFP le entrega a cambio de su trabajo educativo.

“Con el apoyo de los vecinos y de Dios puedo preparar un almuerzo o una merienda para estas niñas y niños”, explica Regina. Ayudarlos a sobreponerse al hambre es un compromiso para Regina, porque como ella lo expresa, “es duro tener hambre: no tienen idea de cuán duro es.”



¹FAO, FIDA, WFP, “Reducing Poverty and Hunger: The Critical Role of Financing for Food, Agriculture and Rural Development,” ensayo presentado en la Conferencia Internacional de Financiación para el Desarrollo, Monterrey, México, 18-22 de marzo de 2002.

Género y hambre—el compromiso de WFP con la igualdad de género

En años recientes, las mujeres de América Latina y el Caribe han alcanzado logros importantes, especialmente en educación, participación en el mercado laboral y el ejercicio de sus derechos reproductivos. No obstante, en muchos países persisten marcadas desigualdades de género.



Especialmente en las zonas indígenas, las mujeres aún tienen significativamente menos acceso al empleo y a los recursos productivos, tales como la tierra. En toda la región, hay una proporción más alta de familias en extrema pobreza

encabezadas por mujeres que por hombres. De tal forma, en América Latina y el Caribe, el hambre afecta en mayor proporción a las mujeres que a los hombres.

Para contribuir a la reducción del hambre y la desigualdad de género en América Latina y el Caribe, WFP está comprometida con la implementación de su nueva política de género, titulada *Compromisos con las mujeres para asegurar la seguridad alimentaria—2003-2007*.

La estrategia de WFP en América Latina y el Caribe consiste, en parte, en ayudar a superar la desigualdad de género a través del énfasis en la participación de las mujeres en la toma de decisiones y en los programas apoyados por

WFP. El Programa se esfuerza en asegurar que las niñas vayan a la escuela y las mujeres reciban una porción justa de los beneficios de las actividades de creación de activos.

WFP concientiza a las comunidades sobre el importante papel que ejerce la mujer para asegurar el suficiente acceso de la familia a los alimentos. Diversos estudios han demostrado que el consumo familiar de comestibles aumenta en la medida en que se asigna a las mujeres el control de los mismos. Tanto en sus procedimientos de administración de personal como en la medición de resultados, WFP es sensible al derecho de las mujeres a un acceso igualitario a la alimentación, la educación y a las oportunidades para generar ingresos.

“HE ASEGURADO EL RESPETO A MIS DERECHOS”

En el altiplano andino, muchas mujeres que son amas de casa participan crecientemente en las iniciativas de desarrollo de capital humano de WFP.

Durante 35 años, María permaneció “indocumentada”—no tenía una cédula de identidad personal que sirve como prueba fundamental de identificación y ciudadanía. A través de su participación en talleres patrocinados por WFP, María adquirió conciencia de que tener una identidad es un derecho humano básico. María obtuvo su cédula de identidad y participa activamente en las actividades de formación de capital humano del Proyecto de Desarrollo Sostenible de los Andes.

“Antes mi esposo no me dejaba ir a los cursos de WFP,” explica María. “Decía que era incorrecto que yo dejara a los niños en casa. Pero ahora he asegurado el respeto a mis derechos y mi esposo ayuda con los niños hasta que regreso de los cursos.”



La identificación de bolsones de hambre

La efectividad de WFP depende de la pronta y certera identificación de las situaciones de hambre en la región. Uno de los instrumentos que el Programa utiliza para llegar a esta identificación es la Cartografía y Análisis de la Vulnerabilidad (VAM, por sus siglas en inglés).¹ Ya sea para apoyar labores de socorro, recuperación o desarrollo, el objetivo primordial de VAM es proporcionar información exacta para comprender las causas del hambre y la vulnerabilidad, determinar las áreas geográficas de prioridad donde la vulnerabilidad alimentaria y nutricional debe ser abordada y establecer los criterios para identificar a los beneficiarios de ayuda alimentaria.

En la República Dominicana, WFP se asoció a un proyecto financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para llevar a cabo una evaluación de la vulnerabilidad en áreas marginadas afectadas por desastres naturales. Esta iniciativa conjunta desarrolló una metodología para dar seguimiento a las comunidades e identificar a aquellas afectadas por el hambre. La información sobre vulnerabilidad generada por la iniciativa conjunta es útil para las orga-

nizaciones aliadas de WFP y las contrapartes gubernamentales. El acopio y suministro de esta información es un área en la que WFP planea expandir sus actividades.

La información producida por un mejor seguimiento, evaluación y determinación de necesidades contribuye en gran medida a mejorar la toma de decisiones. En consulta con otras agencias de las Naciones Unidas, donantes y expertos técnicos,

WFP perfecciona las herramientas de inspección y técnicas y establece parámetros de comparación entre sus metodologías y las de otras organizaciones. La información proporcionada por VAM puede ser utilizada como una base para establecer sistemas de seguimiento de seguridad alimentaria en áreas propensas a desastres o crisis humanitarias. La información también nutre los planes de contingencia y otras herramientas de preparación para situaciones críticas.

VAM EN BOLIVIA

En 2003, WFP estableció un eficiente sistema de identificación y seguimiento en Bolivia. Tras emprender análisis a nivel departamental y municipal, la oficina nacional concluyó un estudio de vulnerabilidad a nivel comunitario. Este paso permitió a WFP y—con el debido adiestramiento—al Gobierno boliviano, diseñar, dirigir y dar seguimiento a las intervenciones en áreas afectadas por la escasez de alimentos.



VAM EN HONDURAS

Identificar y llegar a las personas que padecen hambre es un reto fundamental para WFP. Sobre la base de la información recabada por el Programa, en 2003 WFP y el Gobierno hondureño publicaron el *Análisis de la Vulnerabilidad Nutricional y Alimentaria en Honduras*. El informe determinó, a nivel municipal, la identidad de las personas con hambre, su localización y las razones de la inseguridad alimentaria tanto en situaciones de urgencia como de desarrollo. Los datos obtenidos a través de VAM también contribuyeron a la preparación del *Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutrición* del Gobierno hondureño.

¹VAM es un conjunto fundamental de métodos y prácticas de cartografía y evaluación de la seguridad alimentaria, que constituyen la base de una aproximación sistemática a la medición de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Se trata de una herramienta de información que consiste de una serie de métodos analíticos que apoyan el diseño y seguimiento de los programas de WFP.

Promoción para el logro del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio



El logro de los ODM requiere que se instituyan cambios de política que destaquen el hambre en la agenda social y los presupuestos sociales de los gobiernos. También requiere de un compromiso entre instituciones para erradicar el hambre. WFP ayuda a generar estos cambios a través de sus esfuerzos de promoción, sus estudios sobre el hambre, incluyendo sus revisiones y controles nutricionales, y sus actividades de seguimiento a nivel de país.

Trabajo con CEPAL para concientizar sobre el hambre

WFP y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) aunaron esfuerzos para atraer atención hacia la temática del hambre en la región. Esta alianza estratégica, formalizada a través del Memorando de Entendimiento (MDE) firmado el 21 de marzo de 2003, busca elevar el perfil del hambre como un asunto de urgencia social y estimular a los gobiernos de la región para que den prioridad al tema del hambre en sus agendas públicas.

El hambre en “Panorama Social” de CEPAL

En agosto de 2003, la Directora Regional de WFP, Zoraida Mesa y José Antonio Ocampo, Secretario Ejecutivo de CEPAL, presentaron el

capítulo sobre el hambre del informe anual *Panorama Social de América Latina 2002-2003*. La inclusión, por primera vez, de un capítulo sobre el hambre en *Panorama Social* ha sido una de las actividades principales de la alianza WFP-CEPAL.

El capítulo provee una revisión conceptual de la situación del

hambre, la nutrición y la inseguridad alimentaria en la región. Aborda las causas primordiales del hambre y analiza las principales estrategias utilizadas para combatir los problemas alimentarios en la región. También informa sobre los logros alcanzados hacia la erradicación del hambre en el marco de los ODM.



Foro sobre el hambre en América Central

A partir del capítulo de *Panorama Social*, el Foro sobre el hambre en América Central proporcionó la oportunidad a los responsables de la toma de decisiones clave en la región, de discutir políticas contra el hambre. La reunión de alto nivel incluyó a directores y funcionarios de WFP de diversos países, ministros de Educación y Salud, planificadores u oficiales de fondos



sociales y funcionarios gubernamentales en áreas relacionadas a las estrategias para encarar el hambre, la educación universal, la nutrición, la alimentación escolar y los sistemas de información.

Entre los expositores del foro hubo representantes de CEPAL, FAO, UNICEF, el Banco Mundial, BID, INCAP, SICA, USAID, IPIA, BCIE y WFP.

Las sesiones del Foro abordaron la situación del hambre y sus diferencias entre y

dentro de los países, así como el progreso hacia el logro de los ODM. Se dio especial consideración a las tendencias nutricionales, los logros de los programas sociales y el gasto social dirigido a la reducción del hambre. Las discusiones proporcionaron una clara visión de cómo enfrentar el problema del hambre y resaltaron la necesidad de ejecutar mejores programas

dirigidos para conseguir los resultados deseados. Los panelistas también hicieron hincapié en la necesidad de examinar

más de cerca la efectividad del gasto social y de dar seguimiento a su impacto.

Para fomentar este trabajo conjunto de promoción, WFP y CEPAL han programado la celebración de otros foros sobre el hambre, que se llevarán a cabo en 2004 y 2005. Estas conferencias proporcionarán a gobiernos y donantes la oportunidad de fortalecer su compromiso hacia la erradicación del hambre en el marco de los ODM.

Queremos que ustedes, los Ministros del área social, transformen la pregunta usual—“¿Cómo puedo darles mejor uso a los recursos que tengo?”—a—“¿Qué recursos necesito en realidad para lograr los objetivos?”—y, por supuesto, no



sólo qué recursos tiene que movilizar el gobierno, si no qué recursos tiene que movilizar la sociedad, a través de presupuestos, de ONGs, de otros mecanismos de entrega para asegurar que toda la comunidad pueda avanzar hacia el logro de sus objetivos sociales.”

Intervención de Jeffrey Sachs, Asesor especial del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en el Foro del Hambre en América Central, Ciudad de Panamá, 16-17 de diciembre de 2003.

ALIANZA ENTRE WFP Y CEPAL

Para aumentar la visibilidad del hambre en la región

- Foro sobre el Hambre en América Central, 2003
- Foro sobre el Hambre en Colombia, 2004
- Foro sobre el Hambre en Guatemala, 2004
- Foro sobre el Hambre en Honduras, 2004
- Foro Suramericano sobre el Hambre, 2004
- Foro sobre el Hambre en América Latina y el Caribe, 2005

Movilización de recursos para ampliar los programas sociales

“Durante los próximos años, probablemente necesitaremos más y no menos recursos. Más donantes deberán involucrarse para atender crecientes necesidades y distribuir más equitativamente las cargas para satisfacerlas.”

(Plan Estratégico de WFP, 2003)



Más recursos para combatir el hambre

Para alcanzar los ODM relacionados con el hambre, las sociedades y gobiernos de América Latina y el Caribe deben asumir compromisos sociales más fuertes y eficientes. La reducción del hambre continuará requiriendo de los esfuerzos de gobiernos y otras instituciones, incluyendo WFP. Para seguir apoyando a las personas con hambre en la región, WFP requerirá mayores

recursos en años venideros. Aunque los programas de desarrollo con toda probabilidad contribuyen a mitigar el impacto de la recesión económica y de los desastres naturales recurrentes, el aumento en el gasto social no es suficiente para producir reducciones significativas en los índices de pobreza y desigualdad en la región.

A fin de asumir retos cada vez mayores, WFP está abocado al desarrollo de iniciativas novedosas de movilización de recursos. La fuerte tradición de solidaridad hemisférica y el creciente sentimiento de responsabilidad social en la región inspiran la estrategia del Programa para ampliar el apoyo proveniente de donantes tradicionales, alentar a nuevos donantes y comprometer al sector privado.

Nuevos donantes

En este marco y dadas las crecientes necesidades y las demandas que enfrenta WFP, como también la tendencia decreciente en el flujo de recursos multilaterales, el Programa está comprometido a movilizar fondos de donantes no tradicionales y del sector privado. (El total de las contribuciones cayó de \$62.5 millones en 2001 a \$35.8 millones en 2002, como se muestra en el Anexo 1). En 2003, WFP se dio a la tarea de identificar la mejor manera de diversificar su base de donantes con el fin de acceder a contribuyentes no tradicionales. A tal efecto, una importante estrategia es obtener donaciones en efectivo para igualarlas a las contribuciones de mercancías.

Iniciativas con el sector privado

WFP aspira a establecer relaciones de cooperación a mediano y largo plazos con organizaciones que comparten una clara sinergia con el Programa. La estrategia está dirigida a fomentar donaciones en especie (DEE) de compañías y a buscar relaciones altamente valiosas y a largo plazo con el sector privado. Esta política permite a WFP establecer diálogos con compañías y fundaciones, cada una de las cuales aporta recursos complementarios para combatir el hambre.



EXITOS ALCANZADOS EN LA MOVILIZACION DE RECURSOS

Para asegurar una mejor administración de los programas de alimentos, WFP ha forjado alianzas con empresas privadas alrededor del mundo. La alianza con la empresa holandesa de correo expreso y logística, TPG, sirve como guía a futuros acuerdos con corporaciones del sector privado. Durante los próximos cinco años, TPG proporcionará una combinación de recursos financieros y técnicos para ayudar a WFP a lidiar con el hambre en todo el mundo. La compañía ha comprometido más de US\$1,000,000 para apoyar los programas de WFP en Haití y Nicaragua. Voluntarios de TPG también contribuyen a la ejecución de proyectos de WFP en Nicaragua.



En Guatemala, una comunicación estrecha con las embajadas y fuertes vínculos con otras agencias de Naciones Unidas y ONGs han sido exitosos para la movilización de recursos. La cobertura internacional de las actividades de WFP en Nicaragua en *The Miami Herald* y el Servicio Mundial de Noticias de la BBC ha generado contribuciones significativas en efectivo de parte de patrocinadores comprometidos con la lucha contra el hambre.

Las donaciones del público en general y empresas privadas como BANPAIS, uno de los principales bancos hondureños, así como las recaudaciones de la Radio-Tele Maratón, le permitieron a WFP-Honduras recolectar más de US\$300,000 en 2003.

Las donaciones del público en general y empresas privadas como BANPAIS, uno de los principales bancos hondureños, así como las recaudaciones de la Radio-Tele Maratón, le permitieron a WFP-Honduras recolectar más de US\$300,000 en 2003.

A través de aliados locales en Colombia, WFP ha movilizado US\$6 de financiamiento complementario por cada US\$1 presupuestado. En la República Dominicana, donaciones locales más una



contribución de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, que totalizan casi \$18,000, contribuyeron a la construcción de infraestructura social en una de las regiones más afectadas por la pobreza. WFP-Ecuador trabaja con compañías privadas, ONGs y gremios profesionales para promover importantes aportes a los programas alimentarios.

Mayor visibilidad para recabar recursos

Llevar el mensaje de WFP al público en general y a la empresa privada requiere una mayor visibilidad del organismo a nivel local e internacional. Para conseguir esa mayor visibilidad, el Programa trabaja para asegurar la mejor sincronización entre sus esfuerzos de recolección de fondos y su promoción y proyección a través de los medios. A fin de obtener los mejores resultados, el personal de WFP—muy especialmente el personal de campo, con su conocimiento de primera mano de las condiciones locales—colabora en campañas para conseguir recursos contra el hambre. Más personal de campo, apto para llevar el mensaje de WFP a un público cada vez más amplio, es una oportunidad que se está aprovechando en el esfuerzo por elevar el perfil de los problemas del hambre a nivel nacional.



Las visitas al campo para los periodistas y donantes también contribuyen a aumentar la visibilidad de los problemas del hambre de la región. Estas iniciativas crean conciencia entre los gobiernos, como también entre donantes tradicionales y potenciales, y demuestran que WFP está haciendo buen uso de los recursos que recibe para llevar alimentos a aquellos que más los necesitan.

COMPROMISOS DEL GOBIERNO, EL SECTOR PRIVADO Y LA SOCIEDAD CIVIL EN HONDURAS

En Honduras, WFP ha iniciado una vigorosa campaña de movilización de recursos que busca convertir la alimentación escolar en un tema nacional y asegurar la perdurabilidad de las contribuciones del sector privado y las campañas públicas de recaudación. Como resultado, el Congreso Hondureño declaró el cuarto viernes de julio como el Día Nacional de la Alimentación Escolar e institucionalizó la Radio-Tele Maratón, que se realiza anual-

mente en esa ocasión.

El Gobierno ha cuadruplicado su contribución a los programas de alimentación escolar de WFP, de aproximadamente US\$0.9 millones en 2002 a más de US\$3.7 millones en 2003. Esto ha permitido la ampliación del apoyo de WFP de 230,000 a más de 600,000 niñas y niños en 2003. La combinación de recursos no tradicionales y un mayor compromiso gubernamental

permitió la duplicación de las operaciones de la oficina de WFP en Honduras en 2003.

WFP trabaja con el Gobierno de Honduras de varias maneras para asegurar la ejecución eficiente y transparente de los programas de alimentación. Los servicios proporcionados por WFP incluyen la identificación de poblaciones vulnerables (VAM), abastecimiento y transporte, información y administración de fondos.

Alianzas para combatir el hambre

Nuevas alianzas

Las nuevas alianzas son la clave para erradicar el hambre. WFP las visualiza como acuerdos de mutuo beneficio entre organizaciones cuyas funciones, responsabilidades y misiones están claramente definidas. En toda la región, WFP trabajó en 2003 para intensificar sus alianzas con los gobiernos, ONGs, empresas privadas, organizaciones internacionales, instituciones financieras internacionales (IFIs) y otras agencias de las Naciones Unidas. WFP también exploró nuevos esquemas para establecer relaciones con individuos y

fundaciones privadas de beneficencia.

En el Perú, WFP y el Banco Wiese Sudameris unieron esfuerzos para apoyar el Programa de Merienda Escolar implementado en cinco departamentos rurales. La alianza con el Banco Wiese Sudameris busca incrementar la visibilidad del Programa de Merienda Escolar mediante una mayor divulgación y recaudación de fondos.

Incluye una campaña publicitaria en los medios financiada por el banco y un esfuerzo permanente de

recaudación de fondos en las 120 sucursales del Banco Wiese Sudameris en todo el país.

El público ha dado la bienvenida a la alianza entre WFP y el Banco Wiese Sudameris como una expresión del creciente compromiso del sector privado con la lucha en contra del hambre en el Perú. Mediante la provisión de desayunos nutritivos a 150,000 niñas y niños peruanos, la alianza ayudará a aliviar la desnutrición y contribuirá a elevar la asistencia escolar en las áreas rurales marginadas.

EXITOSAS ALIANZAS EN EL SALVADOR

WFP y la Secretaría Nacional de la Familia han implementado una estrategia educativa de salud y nutrición, dirigida a los padres de familia, maestros y a las niñas y niños beneficiarios de los programas de alimentación escolar llevados a cabo por el Gobierno de El Salvador.

Conjuntamente con la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Social y Económico (FUSADES), WFP proporcionó ayuda urgente para el alivio de desastres en El Salvador. WFP también ejecutó programas de alimentación escolar, incluyendo huertos escolares, en asocio de FUSADES y la Secretaría Nacional de la Familia.

Alianzas con organismos internacionales

En Diciembre de 2003, el Foro sobre el Hambre en Centroamérica, organizado conjuntamente por WFP y CEPAL, proporcionó un espacio idóneo para estrechar vínculos con aliados tradicionales y evaluar la posibilidad de establecer nuevas alianzas con participantes, incluyendo el BID, SICA, BCIE y otros.

WFP y el Banco Mundial (BM) unieron esfuerzos para apoyar programas de alimentación escolar en áreas rurales de alta inseguridad alimentaria en Nicaragua. A través del proyecto APRENDE, el BM ofrece capacitación a educadores y proporciona material educativo en escuelas en las que WFP ejecuta programas de alimentación.

Aproximadamente 70,000 niñas y niños pre-escolares se benefician de la alianza WFP-BM en Nicaragua. En Honduras, WFP y BM pusieron en práctica una estrategia para promover el compromiso gubernamental con la iniciativa de alimentación escolar "Educación para Todos", una importante red de seguridad social en áreas marginadas.

Alianzas con agencias de las Naciones Unidas

En los países donde opera, WFP forma parte de los Grupos Temáticos de Naciones Unidas, un importante mecanismo institucional para fortalecer la coordinación y promover programación conjunta entre las agencias de la ONU en la región.

En respuesta a la crisis humanitaria en Haití, el equipo nacional de Naciones Unidas emitió un “Llamado Integral de Ayuda Humanitaria” (*Programme Intégré de Réponse, PIR*) en marzo de 2003 y en Colombia el equipo trabajó en un Plan de Acción Humanitaria de Naciones Unidas. WFP-Ecuador encabeza una fuerza multi-agencial para proponer un llamado conjunto a proporcionar ayuda a desplazados colombianos a lo largo de las fronteras con Panamá, Venezuela y Ecuador. ACNUR, OCHA y UNICEF participan activamente en este esfuerzo.

UNICEF y WFP trabajan juntos en el Grupo Inter-Agencial de Naciones Unidas para la Seguridad Nutricional y Alimentaria, dentro del cual proponen políticas y estrategias para enfrentar el hambre en Guatemala. En 2003, este Grupo Inter-Agencial facilitó la publicación de una evaluación sistemática de la situación de seguridad nutri-

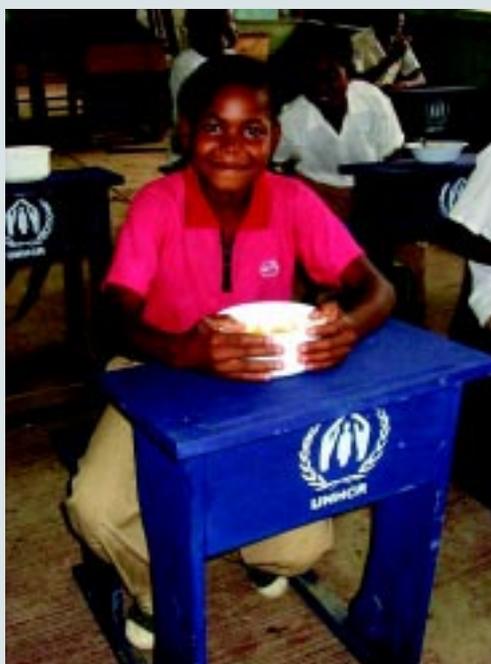
cional y alimentaria, incluyendo recomendaciones a corto y largo plazos. También en 2003, WFP y UNICEF mejoraron su cooperación para asegurar que los recursos fueran movilizados para responder a las emergencias nutricionales causadas por la crisis del café en Guatemala.

En Honduras, WFP trabajó conjuntamente con OPS, UNICEF y FAO en la promoción de políticas alimentarias y la preparación de un estudio nutricional de base. La información obtenida a nivel de viviendas se utiliza para establecer un sistema de seguimiento permanente del crecimiento de niños menores de cinco años. En Nicaragua, WFP y UNICEF se unieron al Gobierno para asistir a familias afectadas por la crisis del café.

A nivel regional, un Memorando de Entendimiento (MDE) firmado en agosto de 2003 compromete a WFP y UNICEF a reforzar su cooperación para reducir la desnutrición infantil en América Latina y el Caribe. La alianza ha permitido a las dos agencias responder conjuntamente a situaciones

ayudar a mejorar el sustento de las personas con hambre en la región, especialmente de niñas y niños pequeños y de sus madres.

Otro Memorando de Entendimiento, firmado en diciembre de 2003, compromete a WFP y OPS, a



través de INCAP, a colaborar en la planificación de estrategias conjuntas de respuesta y acciones programáticas y a proveer recursos complementarios para enfrentar los problemas nutricionales, reforzar la vigilancia nutricional, impulsar la educación nutricional e impulsar la promoción y la creación de capital humano. Esta alianza fortalecerá los programas nutricionales WFP en América Central.



WFP, COPATROCINADOR DE ONUSIDA

El 16 de octubre de 2003, WFP se convirtió en el noveno copatrocinador de ONUSIDA. Como copatrocinador, WFP ayuda a fortalecer la respuesta de las Naciones Unidas a las situaciones de urgencia humanitaria causadas por el VIH/SIDA a través de sus programas de asistencia alimentaria. En colaboración con otros ocho copatrocinadores, WFP ayuda a las personas afectadas por el SIDA en estado de inseguridad alimentaria, especialmente a niñas y niños huérfanos, y contribuye a prevenir la expansión de la enfermedad a través de la educación y campañas de concientización.

Alianzas con ONGs

En América Latina y el Caribe, el Programa trabaja con casi 200 ONGs locales e internacionales tanto en respuesta a urgencias como en actividades a largo plazo para proteger los medios de

subsistencia. Cuando es posible, WFP trabaja con ONGs locales para implementar la ejecución de programas de alimentación. En Haití, Visión Mundial es uno de sus aliados más recientes. Ambas

organizaciones han unido fuerzas para proporcionar asistencia inmediata en la región occidental y la meseta central de Haití, dos áreas afectadas por la sequía y la desnutrición.



LOS PROGRAMAS DE WFP—ALIMENTOS PARA UN FUTURO LIBRE DE HAMBRE

WFP contribuye al logro de los ODM mediante la orientación de sus cinco Prioridades Estratégicas al logro de sus objetivos. Estas prioridades son:

NUEVOS PROGRAMAS EN 2003

WFP implementó siete nuevas operaciones en 2003:

- 2 Operaciones de urgencia (Ecuador, Haití)
- 2 Operaciones prolongadas de socorro y recuperación (Haití, América Central)
- 3 Proyectos de desarrollo (Bolivia, El Salvador, Haití)

1. Salvar vidas en situaciones de crisis
2. Proteger vidas en situaciones de crisis y aumentar la resistencia a los trastornos
3. Apoyar el mejoramiento de las condiciones de nutrición y salud de niñas y niños, madres y otros grupos vulnerables
4. Apoyar el acceso a la educación y reducir la disparidad de género en el acceso a la educación y la capacitación técnica
5. Ayudar a los gobiernos a establecer y administrar programas nacionales de ayuda alimentaria

Acciones para salvar vidas en situaciones de crisis

El conflicto en Colombia, la inestabilidad política en Haití y Bolivia y los desastres naturales en América Central, Ecuador y el Caribe tuvieron una repercusión negativa en las condiciones de vida de miles de personas en la región en el 2003. WFP ayudó a superar la etapa más aguda de estas crisis mediante el suministro oportuno de alimentos a las personas con hambre.



Respuestas a desastres naturales

Respuestas a crisis recurrentes en América Central

Los frecuentes desastres naturales han producido crisis de inseguridad alimentaria en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, afectando a nueve millones de personas durante los últimos cinco años. Estas crisis recurrentes impiden que grupos vulnerables, tales como comunidades indígenas, personas sin tierra y mujeres cabezas de familia, escapen del hambre. Estos grupos vulnerables cuentan

con pocas opciones para su sustento y recurren a medios negativos de subsistencia que minan su capacidad para resistir crisis futuras.

El principal componente de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación en América Central de WFP (PRRO 10212.0) responde a las crisis nutricionales ocasionadas por estas conmociones recurrentes. La ayuda de WFP

contribuye a prevenir la desnutrición aguda entre las niñas y niños que padecen inseguridad alimentaria, a reconstruir las vidas afectadas por desastres y a responder efectivamente a situaciones de urgencia. Más de 150,000 centroamericanos recibieron alimentos de WFP en respuesta a la prolongada escasez de alimentos originada por la sequía y la crisis del café.



ASISTENCIA ALIMENTARIA EN LA SABANETA, NICARAGUA

Por muchos años, la sequía ha sido un obstáculo al acceso a alimentos en la comunidad de La Sabaneta, Nicaragua. WFP apoyó el trabajo de mujeres en La Sabaneta a través del suministro de raciones de alimentos y la capacitación en sistemas de micro-irrigación, conservación de los suelos, construcción de cisternas y cultivo de vegetales. El socio local de WFP en este proyecto, Fundación Mujer y Desarrollo Económico Comunitario (FUMDEC), ofreció capacitación técnica y crédito, lo que dio a las mujeres la oportunidad de emprender actividades que producirán cambios positivos en sus vidas.

Inundaciones en Haití

A finales de diciembre de 2003, severas inundaciones y derrumbes devastaron parte de la zona norte de Haití, afectando a cerca de 25,000 personas. WFP respondió inmediatamente a través de ayuda de urgencia a unas 10,000 personas, a las cuales destinó 100 toneladas métricas de arroz y 9 toneladas métricas de aceite vegetal de

otra operación en marcha. Las existencias de alimentos en el país permitieron a WFP responder rápida y efectivamente a la crisis. Para ayudar a estas comunidades, WFP se asoció con Oxfam y Caritas.

Las familias afectadas por los desbordamientos enfrentaron amenazas a la salud debido a una higiene deficiente. Cientos

de familias se vieron forzadas a tomar agua insalubre proveniente de las inundaciones y a utilizarla para cocinar. El fenómeno afectó a las personas más pobres de Cap Haitien, un área donde la desnutrición es endémica. “Las inundaciones causaron un rápido deterioro a la ya grave situación reinante,” dijo el Representante de WFP en Haití.

Respuestas a crisis políticas

Las crisis políticas ponen en riesgo los medios de subsistencia de muchas personas. En 2003, WFP ayudó a 10,270 personas afectadas por los disturbios en Bolivia, así como a 137,560 desplazados internos y 1,500 refugiados como consecuencia de la prolongada violencia en Colombia. En Guatemala, WFP asistió a 88,640 desplazados internos y a 15,640 personas que retornaron al país en virtud a los acuerdos de paz de diciembre de 1999.

La crisis política en Haití

La crisis política haitiana comenzó a acentuarse a mediados de 2003. Los cierres de vías durante las manifestaciones callejeras evitaron que las personas tuvieran acceso a los centros de salud apoyados por WFP. Los trabajadores de salud de estos centros reportaron un aumento en la incidencia de enfermedades relacionadas con la desnutrición, como el kwashiorkor y el marasmo, debidas a la escasez de alimentos y las interrupciones del mercado.

Con el fin de prevenir futuros deterioros en la situación nutricional de la población, WFP suministró a familias afectadas una ración para cinco personas de 42 kilogramos por mes. Esta ración proporciona aproximadamente el cincuenta por ciento de las necesidades calóricas de un adulto y el cuarenta por ciento de sus necesidades proteicas. En esta situación de rápido deterioro social, el Programa trabajó rápidamente para identificar prioridades y asegurar que la ayuda alimentaria llegara a quienes la necesitaban desesperadamente.

El desplazamiento humano en Colombia

Un estudio realizado por WFP en 2002 muestra que el ochenta por ciento de los dos millones de colombianos desplazados por la violencia no tienen acceso a suficiente comida. WFP proporcionó alimentos a grupos de desplazados internos en Colombia, especialmente a niñas y niños en programas de recuperación nutricional; a familias altamente vulnerables y recientemente desplazadas y a mujeres embarazadas y madres lactantes. Familias altamente vulnerables también recibieron alimentos por participar en actividades de “Alimentos por trabajo” y “Alimentos por capacitación”.

El Programa cooperó con grupos de desplazados internos para crear cocinas comunitarias con el fin de ofrecer alimentos fortificados a madres y niñas y niños en edad pre-escolar. El agravamiento de la situación de seguridad y las pocas perspectivas de estabilidad, disminuyen las posibilidades de recuperación y reubicación permanentes. La demanda por alimentación pre-escolar

entre los niños y niñas desplazados continúa en aumento, como resultado del continuo deterioro en la situación humanitaria.

“NO PODÍAN ESTUDIAR CON EL ESTOMAGO VACÍO”

María, una maestra colombiana desplazada, dejó Quibdó, Chocó debido a los continuos conflictos armados. A su arribo a Cartagena, María no tuvo otra opción que asentarse en uno de los barrios marginales, junto a muchas otras personas desplazadas.



Sin embargo María no se resignó a un futuro de pobreza. Inició un proyecto educativo, creando una escuela comunitaria para niñas y niños desplazados y entonces buscó alimentos para sus alumnos. “No podían estudiar con el estómago vacío”, explicó.

En sus inicios, el proyecto tenía cincuenta estudiantes. Hoy, con la ayuda de WFP, María tiene 230 estudiantes, todos los cuales reciben una merienda matutina. María también proporciona almuerzos a 83 niñas y niños en edad pre-escolar.

Acciones para proteger vidas



Para ayudar a las familias a aumentar su capacidad de resistencia a situaciones de crisis y proteger sus medios de subsistencia, WFP dedica esfuerzos espe-



ciales al fortalecimiento del capital humano y la construcción de infraestructura. El capital humano es comúnmente el único recurso con que cuentan los pobres y, en muchos casos, es subvalorado o permanece desaprovechado como resultado del hambre. Otras agencias de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales y ONGs locales a menudo unen sus esfuerzos a los de WFP para implementar programas de desarrollo de capital humano. La prestación de servicios a cambio de alimentos crea bienes físicos, como depósitos para alimentos y agua y estructuras de control de erosión, que ayudan a las comunidades a enfrentar las crisis.

ACCIONES PARA MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA

Un proyecto para asistir a familias que viven en los “bateyes”, barriadas marginales localizadas en las plantaciones azucareras de la República Dominicana, fomenta la creación de huertos comunitarios. “Antes no encontrábamos nada que comer por aquí,” dice Cecilia, una madre de once niños y miembro del Batey 4, una de las comunidades beneficiadas. “Gracias a la producción de mi huerto, ahora puedo comer plátanos y vegetales y hacerles jugo a mis hijos. La capacitación que me dieron me enseñó a reducir gastos y a mantener la comunidad limpia, por el bien de nuestra propia salud.”

En Bolivia, WFP ha financiado la conservación de pastizales y bosques nacionales así como la construcción de diques, acueductos y sistemas de riego. Dentro del mismo programa, se han llevado a cabo 32 cursos de capacitación para 2,100 mujeres y 1,100 hombres. Basado en un estudio de resultados, dos tercios de los beneficiarios del proyecto percibieron que su producción e ingresos habían aumentado como resultado de las actividades de desarrollo de capital y 82 por ciento indicó que el proyecto había mejorado la producción, la organización local y el respeto por los derechos humanos.

Acciones para apoyar el mejoramiento de las condiciones de nutrición y salud

En 2003, WFP asistió a 150,000 niñas y niños desnutridos y a 100,000 mujeres embarazadas y lactantes en la región a través de sus Programas de Salud Materno Infantil. Los programas nutricionales de WFP tienen como objetivo romper el ciclo intergeneracional de la desnutrición mediante la promoción de la recuperación nutricional, la prevención de un deterioro nutricional, una mejoría en las condiciones sanitarias y de salud y la capacitación en temas de salud. Estos programas mejoran directamente las dietas de las madres y los menores a través del suministro de suplementos alimenticios a la vez que incentivan el uso de los servicios locales de salud.

A través de operaciones de urgencia en Guatemala, WFP distribuyó más de 8,500 toneladas métricas de comestibles a 30,000 niñas, niños y familias desnutridas en 88 municipalidades afectadas por la sequía. Muchas de esas niñas y niños sufren de desnutrición aguda. Como consecuencia de la crisis, un gran número de personas se encontraban subnutridas debido a las malas cosechas y a las pocas oportunidades de empleo. La Operación Prolongada de Socorro y Recuperación de América Central apoya dos objetivos

principales: lograr la recuperación nutricional de las niñas y niños con desnutrición aguda y prevenir el deterioro nutricional en las niñas y niños expuestos a situaciones de crisis.

En el Ecuador, WFP y el Gobierno promueven la recuperación de la producción de quinua. La quinua es una especie cereal nativa y tradicional de los Andes, con alto valor nutritivo. WFP capacita a miembros de comunidades rurales en el manejo, administración y mercadeo de la quinua, a fin de lograr la autosuficiencia. Las raciones de alimentos distribuidos a través de los programas de alimentación del Gobierno incluyen ahora la quinua. WFP ha creado una alianza con tres grandes panaderías de Quito para producir pan de quinua. Presentada el Día Mundial de la Alimentación, el 16 de Octubre de 2003, la iniciativa del pan de quinua tiene más de 70 puntos de distribución en Quito.

En Cuba, el Programa proporciona apoyo nutricional a grupos vulnerables en cinco provincias orientales. En 2003, 384,000 niñas y niños recibieron comidas escolares enriquecidas con micronutrientes, las cuales incrementaron el valor nutritivo de sus dietas. Más de la mitad de los beneficiarios (51 por ciento) fueron niñas.

WFP también unió esfuerzos con UNICEF, OPS y otras organizaciones en el patrocinio de la iniciativa “Agua para Maisi”. El proyecto apoya la construcción de un acueducto en una de las áreas más secas de la isla, beneficiando a unas 3,000 personas en el este de Cuba.



UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD PARA VIVIR

“Nunca me sentí tan desamparada como cuando vi llegar a Juanita en brazos de su madre,” manifestó Elvia, una enfermera del Centro de Terapia Nutricional (CTN) en Cubulco, Guatemala. Parecía ser muy tarde para Juanita. Su cuerpo estaba totalmente cubierto con edema y pelagra, signos evidentes de una desnutrición severa. Tenía que ser sostenida la mayor parte del tiempo, ya que no podía ni recostarse, sentarse o caminar. Tres meses más tarde y después del consumo de muchas bolsas de leche terapéutica, ya podía notarse la influencia de la ayuda de WFP.

WFP contribuyó a salvar las vidas de más de 100 niñas y niños en Cubulco, así como muchas otras más en Guatemala. El Programa distribuyó alimentos a través de los CTNs y proporcionó raciones de alimentación suplementaria para que las familias las llevaran a sus casas.

A través de las capacitaciones en salud, nutrición e higiene, el equipo de WFP y del CTN se compenetró con estas familias. El de Juanita ha sido probablemente el caso más severo de kwashiorkor que se haya recuperado exitosamente. Darle una segunda oportunidad para vivir es uno de los logros más grandes de WFP en Cubulco.



VIH/SIDA: Una crisis silenciosa

“Quizás no podamos darles la esperanza de curarlos, pero podemos darles tiempo.”

James T. Morris, Director Ejecutivo de WFP, sobre la importancia de la alimentación y la nutrición en la lucha en contra del VIH/SIDA

La catástrofe

humanitaria del VIH/SIDA menoscaba severamente la seguridad alimentaria de las comunidades afectadas. Al reducir la capacidad de las personas infectadas para ganarse la vida, el VIH/SIDA agrava la inseguridad alimentaria y crea una carga

laboral y doméstica para otros miembros de la familia. En el contexto del VIH/SIDA es común que las niñas y niños se conviertan en huérfanos, muchos de los cuales se ven forzados a vivir en las calles o a asumir la responsabilidad del cuidado de sus familiares enfermos. La desnutrición también exacerba los efectos del VIH/SIDA y las insuficiencias nutricionales acortan dramáticamente las vidas de las personas que padecen la enfermedad.

En la región, la pandemia está tornándose cada vez más

severa. Hay 2 millones de personas que sufren de VIH/SIDA, la gran mayoría en el Caribe y América Central. El caso más alarmante es el de Haití, con una tasa de infección del 6 por ciento, donde 5,000 bebés nacen con el virus cada año y 45,000 personas mueren de complicaciones relacionadas con el SIDA anualmente.

A través de sus principales intervenciones para ayudar a las personas afectadas por el VIH/SIDA—en Haití, Honduras y Perú—WFP, en estrecha colaboración con sus aliados,

apoya a 35,000 latinoamericanos y caribeños.

WFP utiliza la ayuda con alimentos para minimizar el impacto del VIH/SIDA. La ingesta adecuada de alimentos retarda el avance del SIDA, por lo que el apoyo nutricional es especialmente importante para una exitosa terapia anti-retroviral. La asistencia con alimentos ayuda a aliviar a las niñas y niños de familias afectadas por el VIH de sus crecientes responsabilidades como

trabajadores y cuidadores de parientes enfermos, lo que les permite volver a la escuela o recibir capacitación vocacional. WFP utiliza asimismo la asistencia alimentaria para apoyar las campañas para sensibilizar a la población sobre los efectos del VIH/SIDA, como medida preventiva.

En Honduras, WFP, CARE, World Initiative on Soy in Human Health (WISHH) y la Universidad de Illinois han puesto en práctica un proyecto

piloto, de dos años de duración, para proteger, preservar y mejorar el bienestar futuro sanitario y económico de individuos, familias y medios de vida más afectados por el VIH/SIDA. El proyecto también apoya los esfuerzos de la Asociación Hondureña de Personas que Viven con VIH/SIDA (ASONAPVIHSIDAH) y el Ministerio de Salud para mejorar la calidad de vida de las personas afectadas por el SIDA.



“AUN CONSERVO MI VIDA”

Célia (31) y Laurent-Antonie (26) son dos viudas haitianas con VIH y tuberculosis. Ambas son beneficiarias de un centro contra la tuberculosis operado conjuntamente por WFP y Gheske, una ONG haitiana. WFP provee alimentos mientras que Gheske coopera con el suministro de medicamentos anti-retrovirales, los cuales se proporcionan gratuitamente a quienes participan en el programa contra el SIDA.

“Estoy agradecida a WFP por darnos a mi hijo, a mi hermano y a mí legumbres, trigo, harina, aceite vegetal y azúcar,” manifiesta Laurent-Antonie. “Con la combinación de alimentos y medicamentos, Dios me ha sacado adelante y aún conservo mi vida.”

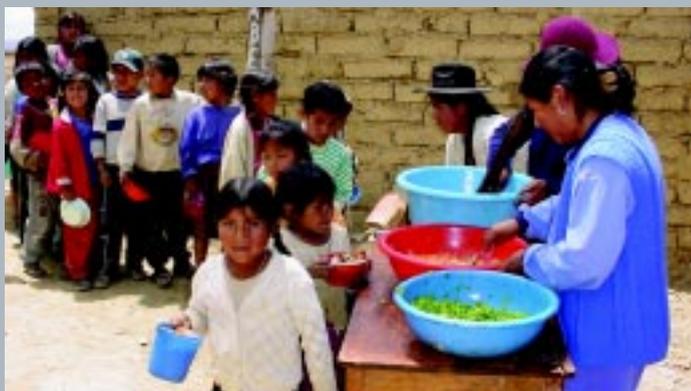
Acciones para apoyar el acceso de niñas y niños a la educación

WFP ha administrado programas de alimentación escolar en la región por más de cuarenta años y la alimentación escolar representa un componente central en la agenda de ayuda a América Latina y el Caribe. En 2003, WFP proporcionó alimentos a 2.6 millones de niñas y niños a través de los programas de alimentación escolar. Estos programas ayudan a incrementar la matrícula escolar, especialmente de las niñas, permiten la concentración y el aprendizaje de los estudiantes en clase y los ayudan a mantenerse en la escuela y a mejorar su salud, incluyendo sus prácticas alimenticias.



La principal preocupación de WFP en relación con la alimentación escolar, es procurar que los programas sean sostenibles a largo plazo. El proceso para lograr la sostenibilidad es doble y empieza con los esfuerzos por fortalecer el capital humano en el sector público. Consecuentemente, WFP busca incrementar la participación de los educadores, padres de familia y menores en la administración, manipulación, almacenamiento, procesamiento y distribución de comidas escolares. La contribución de los padres de familia a los programas de alimentación escolar, incluyendo el suministro de alimentos complementarios, leña y su tiempo, son elementos clave en los programas escolares de WFP.

ENFOQUE INTEGRAL EDUCATIVO EN BOLIVIA



Muchas de las escuelas en Chuquisaca, Bolivia, no tienen acceso a agua limpia o a instalaciones básicas sanitarias. Para atender estas insuficiencias, WFP se ha unido a UNICEF en la implementación del proyecto "Escuelas Amigas". Ambas agencias complementan las actividades de la otra: WFP contribuye con alimentos y UNICEF asegura el saneamiento y suministro de agua potable. Los miembros del comité escolar reciben capacitación en temas de nutrición, salud y género.

Fortalecimiento del capital humano para enfrentar el reto del hambre

“En América Latina y el Caribe, WFP está comprometido a apoyar a los países en el establecimiento y administración de sus propios programas de ayuda alimentaria.”

Zoraida Mesa, Directora Regional de WFP, América Latina y el Caribe.

WFP apoya los esfuerzos de los gobiernos para establecer y administrar programas de alimentación a través de medidas dirigidas a fortalecer las capacidades de planificación y administración. El Programa comparte sus

experiencias y proporciona asesoría técnica en áreas tales como focalización, respuesta a situaciones críticas, administración de programas de alimentación escolar, seguimiento de compras a través del Sistema de Análisis y Procesamiento del Movimiento de Productos de WFP (COMPAS) y molienda y fortificación de alimentos. En 2003, el Programa ha logrado éxitos considerables en sus esfuerzos por ayudar a los gobiernos a establecer y administrar programas de alimentos. Esta es un área que presenta significativos retos a WFP en años venideros.

Acciones para construir capital humano en América Central

En Honduras, WFP colabora exitosamente con sus contrapartes del gobierno en la creación de capital humano. En 2003, la oficina nacional implementó una estrategia de promoción con el Gobierno y el Banco Mundial, dirigida a fortalecer el compromiso del Gobierno con la iniciativa de alimentación escolar “Educación para todos”, una importante red de seguridad social en áreas marginadas. WFP capacitó a personal del Ministerio de Salud en el desarrollo de un Sistema

Computarizado de Seguimiento y Evaluación diseñado para vigilar la implementación del programa. Este sistema debe servir también como procedimiento para la vigilancia y prevención temprana para evitar la malnutrición infantil.

Capacitar al propio equipo de WFP es parte importante de sus esfuerzos para crear capital humano. En 2003, sus funcionarios recibieron capacitación en recursos humanos, finanzas, logística y

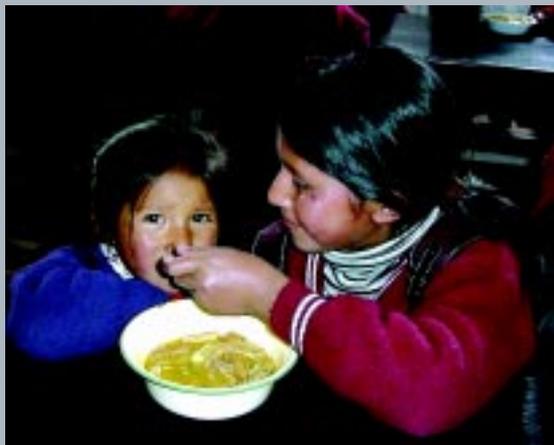


adquisición, VAM, seguridad alimentaria, medidas de prevención temprana, seguridad laboral, salud y bienestar, promoción, medios y movilización de recursos, VIH/SIDA y computación.

ACCIONES PARA PROMOVER LA AUTOSUFICIENCIA Y LA SOSTENIBILIDAD EN EL SALVADOR

A través del mejoramiento organizacional, el desarrollo de destrezas, un adecuado equipamiento y la promoción de procesos positivos de toma de decisiones dentro del sector público, WFP contribuye al financiamiento público de un programa de alimentación escolar con cobertura nacional, particularmente en las áreas rurales.

Desde 1997, cuando se inició el retiro paulatino del apoyo de WFP a los programas alimentarios, el número total de escuelas que reciben alimentos de WFP ha bajado de más de 7,000 a 1,200 en 2003. A fin de recabar los recursos necesarios para el programa nacional de alimentación escolar, el Gobierno salvadoreño creó un fideicomiso con recursos obtenidos a través de la privatización de la compañía nacional de teléfonos (FANTEL). El fideicomiso de FANTEL ha generado suficientes recursos para cubrir aproximadamente el 60 por ciento de la participación gubernamental en el programa. El remanente se financia a través del presupuesto nacional de educación.



Mediante la ejecución del Programa Nacional de Segunda Generación (2003-2007), recientemente iniciado, WFP planea completar el proceso de retiro escalonado a más tardar en 2007.

Fortalecimiento del capital humano en logística y adquisiciones



WFP también colabora con los Gobiernos en la administración de programas sociales basados en el suministro de alimentos, mediante la provisión de servicios y capacitación en logística y adquisiciones. En 2003, WFP obtuvo localmente un total de 57,426 toneladas métricas de comestibles en América Latina y el Caribe. Esta suma representa el 38 por ciento de todas las adquisiciones de alimentos de WFP para la región, las cuales ascendieron a 149,828 toneladas métricas.

Los productos comprados por WFP en los países huéspedes satisficieron tanto los requerimientos de los proyectos como los hábitos alimenticios locales. En Bolivia y Perú, por ejemplo, WFP suministró productos tradicionales (pescado seco y carne de yak, quinua, api) a grupos y regiones específicos para ayudarlos a solucionar sus necesidades nutricionales.

Un aspecto importante en el trabajo de WFP consiste en estimular la producción local y la competencia. El Programa está comprometido a estimular a los pequeños productores y a educar a los grandes agricultores y comerciantes para que puedan poner en práctica normas internacionales de adquisiciones.



Visita del Director Ejecutivo e inauguración de la nueva sede



El 11 de septiembre de 2003, la Presidenta de Panamá, Mireya Moscoso y el Director Ejecutivo de WFP, James Morris inauguraron la oficina regional del Programa en la Ciudad de Panamá. La nueva sede está localizada cerca del Canal de Panamá, en predios que antes fueron ocupados por una base

militar y que han sido habilitados para albergar un centro para organismos internacionales e investigación científica.

El Director Ejecutivo Morris explicó la conveniencia de la mudanza de la Oficina Regional a Panamá en base a la presencia de otras oficinas regionales de las Naciones Unidas, una fuerza laboral altamente calificada y el fuerte apoyo del Gobierno panameño. La Presidenta Mireya Moscoso dio la bienvenida a WFP a Panamá y saludó los esfuerzos de WFP “en la lucha contra el hambre, la marginalidad y la reducción de la brecha entre ricos y pobres.”

EL CENTENARIO DE PANAMA

La inauguración de la Oficina Regional de WFP en Panamá se llevó a cabo en el marco del Centenario de Panamá como república independiente. Después de que su unión voluntaria a Colombia fuera disuelta sin derramamiento de sangre el 3 de noviembre de 1903, Panamá se convirtió en la más joven de las repúblicas de América Latina. Las celebraciones, encabezadas por la Presidenta Mireya Moscoso—la primera mujer que preside el Gobierno panameño— incluyeron actividades culturales, sociales y académicas como también festividades populares en todo el país.

Visita a Colombia del congresista de los Estados Unidos James McGovern

En febrero de 2003, el congresista norteamericano James McGovern visitó escuelas patrocinadas por WFP en las afueras de la capital colombiana, Santafé de Bogotá. McGovern, diputado demócrata que representa el Tercer Distrito de Massachusetts en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, reiteró que la inversión en educación es la forma más efectiva para alcanzar la paz y que la alimentación es vital para permitirles a las niñas y niños desplazados aprender y tomar decisiones acertadas. McGovern confirmó que reforzará los esfuerzos para canalizar alimentos hacia la educación de las niñas y niños desplazados en Colombia.



IN MEMORIAM

“SU LEGADO Y SU ASPIRACIÓN DE AYUDAR A LA GENTE VIVEN EN CADA UNO DE NOSOTROS”

Sergio Vieira de Mello (1948-2003)



(Foto de las Naciones Unidas)

El 19 de agosto de 2003, un ataque terrorista contra la sede de las Naciones Unidas en Bagdad mató al menos a 23 personas e hirió a más de 100. El 27 de octubre de 2003, otra serie de ataques en la capital iraquí mató a 43 personas e hirió a otras 216 en ataques suicidas a la Oficina del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y a otros edificios.

Estas bajas son un testimonio de las dificultades que una carrera dedicada a la promoción del humanitarismo frecuentemente plantea. La muerte de Sergio Vieira de Mello, Representante Especial en Irak del Secretario General, quien murió durante los ataques de agosto, es emblemática de estas dificultades. El compromiso personal hacia las causas humanitarias inspiró la brillante carrera de Sergio en las Naciones Unidas a lo largo de tres décadas, durante las cuales sirvió en el Líbano, Ruanda, Kosovo, Timor Oriental y, desde el 2002, como Alto Comisionado de los Derechos Humanos.

“Su legado y su aspiración de ayudar a la gente viven en cada uno de nosotros,” manifestó su hijo Laurent. Estos pensamientos y el sacrificio personal de nuestros colegas en Bagdad inspiran nuestra labor en la Oficina Regional de WFP para América Latina y el Caribe.

ANEXO 1

CONTRIBUCIONES MULTILATERALES DIRIGIDAS Y MULTILATERALES A LAS OPERACIONES DE WPF EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

País receptor	Multilaterales Dirigidas 2001	Multilaterales 2001	Multilaterales Dirigidas 2002	Multilaterales 2002	Multilaterales Dirigidas Agosto 2003	Multilaterales Agosto 2003
BOLIVIA	5,155,349	2,027,224	2,609,207	2,496,545	208,590	1,915,569
COLOMBIA	5,042,601	546,900	2,203,713	603,159	2,077,049	0
CUBA	945,287	2,359,702	299,402	894,175	367,647	1,568,528
REP. DOMINICANA	1,518,000	1,208,613	69,212	299,571	9,094	283,488
ECUADOR	755,400	2,125,046	0	1,265,000	0	1,307,273
EL SALVADOR	6,345,097	1,642,618	1,855,956	0	0	0
GUATEMALA	457,737	873,753	2,313,154	1,356,640	1,128,449	2,164,153
HAÍTÍ	1,590,939	1,821,727	1,473,092	4,174,603	138,821	1,244,751
HONDURAS	0	1,028,321	1,384,085	1,493,608	3,151,404	1,459,418
OPERACIONES REGIONALES CENTROAMERICANAS	13,087,506	0	1,368,797	0	12,823,380	0
NICARAGUA	9,641,369	402,115	2,832,937	1,373,308	439,777	3,813,215
PERÚ	3,050,600	867,960	3,152,837	2,243,755	300,213	0
TOTALES	47,589,885	14,903,979	19,562,392	16,200,364	20,821,066	13,756,395

TOTAL DE CONTRIBUCIONES MULTILATERALES DIRIGIDAS Y MULTILATERALES	2001	2002	Agosto 2003
	62,493,864	35,762,756	34,577,461

Fuentes:

1. FRD, Contribuciones Multilaterales Dirigidas al 18 de agosto de 2003
2. ODP, Contribuciones Multilaterales al 27 de agosto de 2003

ANEXO 2

□□□□A□□□□
 E□□□
 A□□□ □2□□□

O□ □□	□□□			□□□			□O□A□
	□	□□	□□	□□	□□	□□	
O□□	□	□	□□	□	□□	□□	□□
O□E□		□	□		□	□	2
□□	□		□	□	□□	2 □	2 □
□□	□	□	2	2 □	2 □	□□	□ 2
□□		□	□	□	□□	□□	□□
□□□		□	□	2	□	□	□
E□	□		□	□□	□□	□□	□ 2
E□□	2		2	□□	□	□□	2 □
□□	□	□	2	□□	□□	2 □	2 □
□□	□		□	□ 2	□□	□□	□□
□□	□	□	2	2 □	□□	□□	□□
N□	□	2	□	□□	2 □	□□	□ 2
□□		□	□	□	□ 2	□□	□□
□O□A□	2 □	□□	□□	□□□	□□□	□□□	□□□

Oficinas de país en América Latina y el Caribe

Oficina de Bolivia

Calle Víctor Sanjines No. 2678
Edificio Barcelona Piso 4
Sopocachi
La Paz, Bolivia

Apartado 933, La Paz
Tel: (591-2) 241-4646, 242-2707,
242-2692
Fax: (591-2) 242-2661
Correo electrónico: wfp.lapaz@wfp.org
Página Web: www.pma.org.bo

Oficina de Colombia

Carrera 7 No. 74 – 21, Piso 7
Edificio Seguros Aurora
Bogotá, Colombia

Tel: (57-1) 346-0611
Fax: (57-1) 211-4456
Correo electrónico: wfp.bogota@wfp.org

Oficina de Cuba

Calle 36 No. 724 entre 7a. y 17
Miramar
Playa Ciudad de La Habana, Cuba

Tel: (53-7) 204-2039/204-3596
Fax: (53-7) 204-1505
Correo electrónico: wfp.havana@wfp.org

Oficina de la República Dominicana

Av. Anacaona No. 9, Mirador Sur
Edificio Naciones Unidas
Santo Domingo, Rep. Dominicana

A.P. 1424, Santo Domingo
Tel: (1-809) 531 – 0906 / 537 - 0909
Fax: (1-809) 533 - 5523
Correo electrónico:
wfp.santodomingo@wfp.org

Oficina del Ecuador

Av. Amazonas 2889 y La Granja
Casa Común de las Naciones Unidas
Quito, Ecuador

Apartado 17 - 11 - 6321
Tel: (593 - 2) 246 - 0330/32 / 246 - 1973
Cel: 9 - 970 - 6889
Fax: (593 - 2) 246 - 1971/2706
Correo electrónico: wfp.quito@wfp.org

Oficina de El Salvador

Paseo General Escalón No. 5355
Colonia Escalón, San Salvador
San Salvador, El Salvador

Apartado 1114, San Salvador
Tel: (503) 263 - 6144
Fax: (503) 263 - 1317
Correo electrónico:
wfp.sansalvador@wfp.org



Oficina de Guatemala

13 Calle 8 - 44, Zona 10
Edificio Edyma Plaza
5 Nivel, Oficina 501, Guatemala City
Guatemala, Guatemala

A.P. 559 - "A", 01909
Tel: (502) 333 – 6206 / 367 - 1045
Fax: (502) 333 - 7423 / 7424
Correo electrónico:
wfp.guatemalacity@wfp.org

Oficina de Haití

387, Ave John Brown, Bourdon
Port-au-Prince, Haiti

B.P. 16010 Pétion-Ville
Tel: (509) 510-3946/510 - 5714
Fax: (509) 244-9366
Correo electrónico:
wfp.portauprince@wfp.org

Oficina de Honduras

Sexto Piso, Edificio Casa de las
Naciones Unidas
Av. Rep. de Panamá, Colonia Palmira
Tegucigalpa, M.D.C.
Tegucigalpa, Honduras

A.P. 17 Tegucigalpa, M.D.C.
Tel: (504) 232-3765
Fax:(504) 232-6146/239-0310
Correo electrónico:
wfp.tegucigalpa@wfp.org

Oficina de Nicaragua

Policlínica Nicaragüense 1c. al este
contiguo a Western Union
Reperto Bolonia, Managua
Managua, Nicaragua

RP-72, Managua
Tel: (505) 266-5144/8044
Fax: (505) 268-4928
Correo electrónico:
wfp.managua@wfp.org

Oficina del Perú

Los Cipreses 245, San Isidro
Lima 27
Lima, Perú

Apartado 18 - 0002, Lima, Perú
Tel: (511) 440-4000
Fax: (511) 222-0568
Correo electrónico: wfp.lima@wfp.org



Oficina Regional de WFP para América Latina y el Caribe

Avenida Gaillard y Calle Vicente Bonilla
Edificios No. 814 y 815
Clayton, Ciudad del Saber

Apartado 0819–10846, El Dorado
Panamá, Rep. de Panamá
Tel: (507) 317-3900
Fax: (507) 317-3903

SEDE DE WFP

Programa Mundial de Alimentos
Via Cesare Giulio Viola
68/79 – 00148 Roma, Italia

Tel: +39-066513-2628
Fax: +39-09-066513-2838
Correo Electrónico: wfpinfo@wfp.org
Página Web: www.wfp.org

